

El crecimiento de precios de los *commodities* a nivel internacional y sus efectos inflacionarios en los alimentos básicos de la economía mexicana

Mariano Velasco Torres

Aportes, Revista de la Facultad de Economía, BUAP, Año XIV, Número 41, Mayo- Agosto de 2009

En los años recientes se ha observado un crecimiento de precios de las materias primas a nivel internacional y se estima que la tendencia se mantendrá en el largo plazo por un desequilibrio en el mercado. Por el lado de la oferta, el problema se explica por un crecimiento de precios en los energéticos de manera acelerada, la reducción de la oferta exportable y las políticas proteccionistas para asegurar el abasto interno en países productores de alimentos. Por el lado de la demanda, los precios se explican por una mayor utilización de cereales en la producción de biocombustibles y un mayor consumo de granos básicos para la alimentación de ganado. Si al desequilibrio del mercado le sumamos los efectos del cambio climático en la disponibilidad de tierra y agua, la producción y precios de los alimentos son más vulnerables en el corto plazo.

En la economía mexicana, la dependencia de alimentos ha servido como un mecanismo de transmisión para el repunte en el precio de los alimentos de la canasta básica; este crecimiento afecta el nivel de vida de la población, al reducirse la capacidad adquisitiva de los salarios, de continuar esta tendencia, un mayor número de personas sufrirán de pobreza alimentaria al destinar un mayor porcentaje de su ingreso al consumo de productos básicos.

*The Growth of Prices of the Commodities at International Level
and its Inflationary Effects in Basic Foods of the Mexican Economy*

In the recent years has been observed a growth of prices of the raw materials in an international level and it is calculated that the tendency will stay in the long term by an imbalance in the market. By the side of the supply, the problem is explained by a growth of power prices in an accelerated way, the reduction of the exportable supply and the protectionist policies to assure the internal supply in food producing countries. By the side of the demand, the prices are explained by a greater cereal use in the production of biofuel and greater basic grain consumption for the feeding of cattle. If we add to the imbalance of the market the effects of the climatic change in the land availability and water, the production and prices of foods are more vulnerable in the short term.

In the Mexican economy, the food dependency has served as a mechanism of transmission for the rise in the price of foods of the basic basket; this growth affects the standard of life of the population when the capacity of the wages is reduced, if this tendency continues, a greater number of people will undergo of nourishing poverty when destining a greater percentage of its entrance to the basic product consumption.

Introducción

El presente artículo analiza el aumento de los precios de las materias primas agrícolas y no agrícolas a nivel mundial y sus efectos en los precios de los productos alimenticios en México; que representa un problema real por la pérdida de la capacidad adquisitiva en la población con menores ingresos, y la pérdida de la autosuficiencia alimentaria en la economía mexicana hace más vulnerable la seguridad alimentaria tanto en los precios internacionales como en la disponibilidad de los mismos en los países exportadores. En este contexto, el objetivo es determinar los efectos del crecimiento de precios de los *commodities* a nivel mundial y en la inflación de precios de los alimentos de la economía mexicana, una situación que se complica con la actual coyuntura de crisis económica que vive en el país.

La exposición del trabajo, se divide en dos apartados. En el primero se aborda la situación de los precios de los *commodities* a nivel internacional, los cuales se han incrementado de manera acelerada desde mediados de 2006. Se determina que los precios se han desarrollado en cadena tanto en economías desarrolladas como en vías de desarrollo, originados por el crecimiento en el precio del petróleo, afectando de manera directa los costos de producción, procesamiento y distribución de las materias primas y, por consiguiente, sus efectos

en el crecimiento general de los precios.

En un segundo apartado se explican los factores que determinan el crecimiento de precios de las materias primas, analizando las causas estructurales para determinar el efecto duradero, así como las causas coyunturales que los hacen vulnerables en el corto plazo.

Finalmente, en un tercer apartado, se analiza los efectos que se han manifestado y que se pueden presentar en la economía mexicana a consecuencia del fenómeno de los precios internacionales, el más inmediato y directo es la importación de inflación y el crecimiento de precios domésticos de algunos cereales y aceites comestibles, en el caso de los energéticos, el problema no se ha mostrado de manera real por los subsidios a las gasolinas por parte del Gobierno Federal, sin embargo, se concluye que los precios de los combustibles se manifestarán de manera gradual por la insostenibilidad en el largo plazo.

I. La situación internacional de los precios de las materias primas

De acuerdo con estadísticas del Fondo Monetario Internacional (FMI), al cierre de 2007 la inflación promedio en el mundo fue de 4.0 por ciento anual, incrementándose en 2008 a 5.9 por ciento y para el cierre de

2009 se estimaba que disminuyera a 2.5 por ciento. Las economías avanzadas son las que registran la menor inflación, al observarse un crecimiento de 2.1, 3.38 y un estimado de 0.105 por ciento respectivamente para los mismos años, mientras que para las economías emergentes y subdesarrolladas, comparativamente la cifra es más alta al registrar una inflación promedio de 6.44, 9.26 y 5.46 por ciento, en el mismo orden.¹

Por bloques de países, los de la eurozona han registrado la tasa anual de inflación general más baja para los recientes tres años (2007, 2008 y 2009), al registrarse un crecimiento en los precios de 2.13, 3.3 y 0.11 por ciento, en comparación con los países asiáticos en desarrollo y los Latinoamericanos.

Para los países denominados asiáticos en desarrollo, la inflación general fue más moderada para estos años de comparación al registrarse una inflación promedio de 5.4, 7.4 y 3.018 por ciento. En el bloque de economías latinoamericanas se ha registrado la inflación anual más alta, aunque la mayoría de países se caracteriza por una autosuficiencia alimentaria.

Según el Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe SELA (2008: 7); los países de América Latina y el Caribe representan una zona exportadora neta de alimentos y registran los mayores superávits en comercio de alimentos que todas las otras regiones en desarrollo; sólo los países del

Caribe, Venezuela y en menor medida México son estructuralmente importadores de alimentos. A pesar de ello, para un grupo de 15 economías, el promedio de inflación anual para los años de comparación son de 6.45, 10.11 y 6.26 por ciento, respectivamente.

Considerando los países más importantes del bloque (Brasil, México, Chile y Argentina), de acuerdo con datos del FMI, su inflación promedio anual general en 2007 fue de 5.21 por ciento, en 2008 se incrementa hasta 7.02 por ciento y el dato estimado para 2009 es de 4.4 por ciento. Estos datos no se comparan con el caso de Venezuela, país que registró en 2008 una tasa de inflación promedio anualizada de 30.3 por ciento, muy superior a la registrada un año antes cuando reportaba un nivel de 18.7 por ciento, se estimó que el nivel inflacionario para 2009 se mantuviera al mismo nivel al año previo.

El acelerado crecimiento de la inflación general en el mundo se explica por los altos costos de los *commodities* agrícolas y no agrícolas² en varios países. Respecto a los agrícolas, la tasa de crecimiento es equivalente a la observada desde hace más de 20 años y para los combustibles la tasa mensual de crecimiento es equivalente a la registrada en los primeros meses de 1999. La cotización de los *commodities* agrícolas en los mercados internacionales alcanzó un crecimiento promedio mensual de 3.27 por ciento entre octubre de 2007 a junio de 2008 para acumular un crecimiento de 44.9 por

¹La clasificación de economías avanzadas, economías emergentes y en desarrollo corresponde a la clasificación del Fondo Monetario Internacional, las estadísticas se pueden consultar en <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2009/02/>. El dato correspondiente a 2009, es un dato estimado.

²El índice de precios de los *commodities* agrícolas, de acuerdo con el FMI, incluye cereales, aceites vegetales, carnes, azúcar, mariscos, plátano y naranjas, mientras que el índice de no agrícolas incluye el gas natural, petróleo crudo y carbón.

ciento, mientras que los combustibles, el promedio mensual fue de 5.24 por ciento entre abril de 2007 a junio de 2008, para acumular 121.34 por ciento en este periodo.

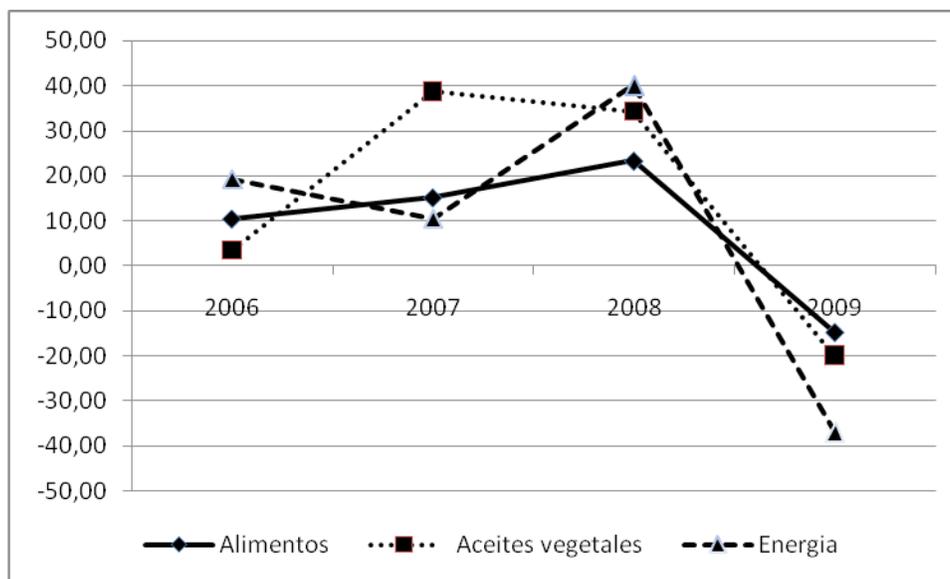
Como se puede observar en la gráfica 1, tanto los cereales como los aceites vegetales son los *commodities* que han registrado la tasa de crecimiento más alta desde 2006 hasta el 2008; para el caso de la energía, el crecimiento ha sido más acelerado en este último año.

El crecimiento anual de precios en alimentos para 2008 fue de 23.33 por ciento, con una tasa más moderada en el segundo trimestre de este año por el comportamiento más bajo en precios de productos como

el trigo y aceites comestibles. En desglose, la cotización del trigo ha acumulado alzas anuales superiores a 25 por ciento en el periodo 2006-2008, mientras que el arroz y el maíz registran su mayor crecimiento en 2008 de 110.65 y 36.77 por ciento, respectivamente, el acumulado estimado en 2009, es una tendencia a la baja para todos los cereales. Los aceites de soya, palma y girasol acumulan también un crecimiento anual significativo en 2008 de 41.79, 19.99 y 151.7 por ciento respectivamente.

Aunque los precios han crecido desde 2006, éstos se aceleraron desde mediados de 2007 y todo 2008 (ver anexo estadístico), para este último año los precios de los

GRÁFICA 1
VARIACIÓN PORCENTUAL DE LOS PRECIOS DE LOS PRINCIPALES *COMMODITIES*
EN EL PERIODO 2006-2009



Fuente: Elaboración propia con base en FMI

commodities fueron impulsados principalmente por los combustibles, que registraron un incremento anual de 40.09 por ciento, en este rubro destaca el carbón con una variación de 93.24 por ciento y el precio del petróleo con 36.46 por ciento, (a detalle, las cotizaciones en el mercado internacional el Brent entre junio de 2007 y junio de 2008 se elevó 86.6 por ciento y el West Texas Intermediate en 98.4 por ciento).

Del grupo de alimentos el que muestra un menor crecimiento son las carnes con 4.08 por ciento en 2007 y de 3.82 por ciento para 2008: entre junio de 2007 y junio de 2008, periodo de mayor inestabilidad de los precios, la carne de cordero subió 19 por ciento, en tanto que la de porcino aumento 6 por ciento y las de aves de corral creció 5 por ciento.

La contribución a la formación de los precios internacionales de los *commodities* por bloque de países es diferente y depende de la dinámica de la demanda, la autosuficiencia alimentaria y la situación de los países en el comercio internacional —ya sea como exportadores o importadores netos.

Las economías latinoamericanas con crecimiento de precios más altos en 2008, en orden de importancia fueron Venezuela, Bolivia y Costa Rica con niveles, en cada caso, de 30.37, 14.02 y 13.42 por ciento respectivamente; con un nivel inflacionario más moderado le sigue Paraguay y Honduras, donde la inflación fue de 10.15, 11.4 por ciento, respectivamente. La inflación más baja se registró para México, junto con Colombia y Argentina, países que registraron variaciones en el precio de 5.12, 6.99 y 8.5 por ciento, en el mismo orden.

Dice Lustig (2008: 36) que para una estabilidad en el precio de los alimentos y un

equilibrio en el mercado en el largo plazo, los precios más altos deben fungir como estímulo para que en el corto plazo los productores agrícolas siembren más y en el mediano plazo se invierta en la infraestructura rural y en tecnología para incrementar la productividad del sector agrícola, de lo contrario, la respuesta de la oferta será insuficiente para seguir el paso de la demanda. Las razones principales son tres: 1) la disponibilidad de tierra cultivable adicional es baja; 2) no ha habido descubrimientos tecnológicos que aumenten el rendimiento potencial (y el rendimiento real y potencial se ha ido cerrando en todo el mundo a excepción de África); y 3) el costo de los insumos es alto y creciente.

Sin embargo, como ya hemos analizado, los *commodities* con mayor inflación constituyen insumos para productos más elaborados y altamente sustitutos, cuyo crecimiento de precios no necesariamente corresponde a un problema de demanda; además, Helbling (2008: 13) señala que tanto los vínculos entre los mercados de varios productos básicos como las condiciones macroeconómicas comunes han contribuido a los aumentos recientes de los precios. Por ejemplo, no sólo la mayor demanda de maíz para producir etanol ha empujado al alza su precio, sino también la demanda de otros productos alimenticios donde el maíz se utiliza como sustituto perfecto en la producción de alimentos.

Por otra parte, la mayor demanda de granos básicos presiona al alza los precios de la harina y el aceite de soya, lo que contribuye al aumento de los precios de otros aceites comestibles a través de los efectos de sustitución.

De acuerdo con FAO [2008: 16], el

crecimiento de precios de las materias primas continuará creciendo en por los menos una década, hasta que la oferta se ajuste a las expectativas de los productores, situación que depende de los flujos de capital hacia el sector productivo; por tanto, el crecimiento de precios también se explica por factores permanentes y contemporáneos: estos factores son diversos y requieren de un análisis particular que a continuación realizamos.

II. Causas estructurales y coyunturales del crecimiento de precios de los *commodities* a nivel internacional

2.1 Factores coyunturales

2.1.1 Especulación financiera en futuros de las materias primas

Es una realidad que el monto de inversión y las operaciones con los contratos de *futuros* de *commodities* se ha incrementado en las bolsas. Varios bancos de inversión han entrado a este negocio buscando salida para sus fondos ante la crisis inmobiliaria de EU; el resultado ha sido enormes fluctuaciones en los precios de mercado que no parecen estar relacionados con la oferta y la demanda.

Lustig [2008: 35] y SELA [2008: 10] han reunido información respecto al volumen de instrumentos y monto de inversión en materias primas. Por una parte, el volumen de instrumentos futuros (*futures*) de granos básicos aumentó en 32 por ciento durante el primer trimestre de 2008 respecto al mismo periodo de 2007; por otra, se estimó que la inversión de fondos indexados en materias primas subió de 13 millones de dólares en diciembre de 2003 a 260 millones de dólares

en marzo de 2008,³ para otros *commodities* el monto de inversión fue de 7.053 millones de dólares⁴ hasta junio de 2007, inversión que se ha multiplicado por siete, mientras que en oro y metales se ha mantenido.

Existen puntos coincidencias respecto a que si el componente especulativo de los *commodities* (materias primas agrícolas y petróleo crudo) explica la volatilidad de precios. Por una parte, Helbling *et al* (2008: 14) señalan que la actividad especulativa tiende a responder a los movimientos de los precios (y no lo contrario), afirman que el aumento de precios y el interés de los inversionistas en los futuros de productos básicos en los últimos años, podría explicar el crecimiento de precios hasta por encima de los niveles justificados por las variables fundamentales, incrementando el potencial de inestabilidad en los mercados de productos básicos y de energía. Por su parte, Lustig (2008: 35) también retoma la idea, menciona que el componente especulativo de esta reasignación de capitales ocasiona los disparos y la volatilidad de los precios a consecuencia de un proceso de desregulación de los mercados de futuros de las materias primas, una situación que empezó en Estados Unidos a principios de los años noventa y se intensificó recientemente.

Hay que señalar que tanto el número de operaciones como el monto de inversión asumen una posición tanto tomadora de

³ Información presentada por Lustig, de acuerdo con datos del Chicago Board of Trade (CBOT por sus siglas en inglés).

⁴ Información presentada por SELA, de acuerdo con datos provistos por los Bancos Centrales de los países del G10 más Suiza recabado por el Banco de Pagos Internacionales. Otros *commodities* incluyen el petróleo y los alimentos.

precios (al presentarse como opción de inversión) como de formadora de precios (al diversificar el riesgo de los inversionistas).

Para ejemplificar, de acuerdo con un seguimiento de las cotizaciones internacionales⁵ para el caso del maíz y el trigo en el Chicago Board of Trade (CBOT), se puede observar en la tabla 1, que después del anuncio de la presencia de un clima húmedo (12 de junio de 2008), la persistencia de las preocupaciones por inundaciones en el Medio Oeste de EU (región productora de maíz) y el informe del estado de la producción de maíz por parte del Departamento de Agricultura de EU (aproximadamente 57 por ciento de los maizales estaban en condiciones excelentes el 15 de julio del mismo año, por debajo de la proyección de 60 por ciento estimada una semana antes), las compras especulativas de maíz al 11 de junio hizo que el precio por *bushel* para entrega en julio superara los 7 dólares, después de que a fines del mes de mayo se cotizara en 5.99 dólares por *bushel*, para fines de junio, los contratos a futuro para entrega en julio alcanzaron sus máximos históricos para acercarse a una barrera

psicológica de los ocho dólares por *bushel*.

En el mismo sentido, para el caso del trigo, las compras especulativas en el CBOT marcó, a principios del mes de junio de 2008, su mayor ganancia después de cinco semanas por la especulación de las malas condiciones climatológicas en Australia (una de las principales regiones productoras), de esta manera, el precio del cereal para entrega en julio cerró en los últimos días de mayo en 7.61 dólares el *bushel* y para el 2 de junio aumentó en 2.76 por ciento (7.82 dólares por *bushel*), esta tendencia continuó hasta fines de junio.

Por tanto, el mercado financiero de productos básicos crea nuevas oportunidades y retos que pueden mejorar la liquidez, la profundidad y la fluidez de las operaciones, lo que contribuye al descubrimiento de precios, una función que se realiza de manera más eficaz en las bolsas; además, los participantes en los mercados de productos básicos pueden utilizar la cobertura de riesgos financieros para reducir los vínculos con la volatilidad excesiva de los precios de estos productos, que dificulta la planificación presupuestaria, financiera y de inversión [Helbling *et al*, 2008: 14].

⁵ Información del periódico *El Financiero*, en su sección de mercado de futuros (diferentes fechas entre abril y junio de 2008).

2.1.2 La depreciación del dólar

La depreciación del dólar frente a las prin-

TABLA 1
COTIZACIONES AL CIERRE PARA ENTREGA EN JULIO DE MAÍZ Y TRIGO EN EL CBOT

Cereal	Días del mes de abril (dólares/ <i>bushel</i>)				Días del mes de mayo (dólares/ <i>bushel</i>)					Días del mes de junio (dólares/ <i>bushel</i>)			
	04	11	18	25	01	09	16	23	31	06	13	23	27
Maíz	6.11	5.97	5.99	5.89	6.18	6.29	5.91	5.99	5.99	6.50	7.31	7.24	7.53
Trigo	9.92	9.11	8.85	8.17	7.91	8.04	7.75	7.52	7.61	8.11	8.82	8.66	8.92

Fuente: CBOT

cipales divisas ha sido generalizada en los últimos tres años, de manera particular entre 2007 y a mediados de 2008 (periodo acelerado de precios de los *commodities*), el dólar registra una mayor depreciación frente al euro y el real brasileño de 19.39 y 33.25 por ciento respectivamente, otras divisas fuertes han sido el yuan (china), el yen y en menor medida el peso mexicano (Ver tabla 2).

Dado que la mayoría de las cotizaciones de los productos agrícolas en los mercados internacionales se fijan en dólares, su pérdida de valor frente a las principales divisas hace que la importación de materias primas desde Estados Unidos sea más barata y, por lo tanto, estimula su demanda y empuja el crecimiento de los precios de estos bienes.

Este hecho también influye en la cotización de los productos agrícolas al ser los activos más atractivos para los inversionistas extranjeros después de que los rendimientos denominados en moneda extranjera han disminuido con la depreciación del dólar y la baja en la tasa de interés en Estados Unidos.

2.1.3 Aumento de los precios del petróleo

Uno de los factores que explican el creci-

miento del precio del petróleo por el lado de la demanda es el dinamismo de algunas economías emergentes, como China (crecimiento promedio de 10 por ciento anual) e India (con un crecimiento de 9 por ciento anual), y la constante demanda de Estados Unidos. Tan sólo la demanda de China y Estados Unidos representa más de una tercera parte de la producción mundial (33 por ciento), por lo que cualquier desequilibrio en estos países afectaría las cotizaciones internacionales. Al comparar las tasas de crecimiento para ambas economías, entre 1996 y 2007 se encontró una enorme diferencia en la dinámica de la demanda, ya que para estos años, el consumo se duplicó en China, al registrar una tasa media anual de 7 por ciento contra la unidad porcentual en la economía estadounidense.

La oferta también contribuye al crecimiento del precio de los energéticos al presentarse una respuesta lenta ante la demanda; en este sentido, en 2008 la oferta en Estados Unidos fue de 673.6 miles de barriles diarios, en contraste con la demanda de un millón 941.9 mil barriles, lo que reflejó un déficit de 1268.3 mil barriles diarios. Dice Helbling [2008: 12] que la

TABLA 2
DÓLARES POR PRINCIPALES DIVISAS SEGÚN FECHA DE COTIZACIÓN

Divisa	Cotizaciones al 1 de enero de 2007	Cotizaciones al 1 de julio de 2008	Depreciación (porcentaje)
Brasil, real	0.4677	0.6232	33.25
China, yuan	0.1281	0.1459	13.90
G. Bretaña, libra	1.9604	1.9929	1.66
India, rupia	0.0227	0.0233	2.64
Japón, yen	0.008405	0.009418	12.05
México, peso	0.09298	0.09694	4.26
UME, euro	1.32	1.5759	19.39

Fuente: Finsat y Reuters

explicación se da por razones estructurales: la reducción del tamaño medio de los yacimientos, los desafíos en la explotación de pozos no convencionales (aguas profundas) y la falta de mano de obra calificada en algunos países productores.

Esta presión en los precios se refleja en un crecimiento de 84.5 por ciento en el costo de la energía de 2005 a 2008 según el índice del FMI (ver anexo estadístico), explicado por el precio del petróleo crudo (que creció para este mismo periodo en un 81.9 por ciento) y el carbón (que mostró un crecimiento acumulado de 165.9 por ciento).

El efecto del crecimiento de los precios de los energéticos en el costo de los alimentos es directo y se traduce mediante los costos de producción (fertilizantes —como derivados del petróleo— para abono de tierras de cultivo y diesel para combustibles de maquinaria y equipo agrícola), procesamiento (gas natural y carbón natural como insumos de equipos de procesamiento) y distribución (gasolinas y diesel para transporte). Los costos logísticos (almacena-

miento y distribución) en los países de América Latina y el Caribe, según el SELA (2008: 17), representan entre un 18 y 32 por ciento del valor del producto, siendo su participación mayor a la de los países de la OCDE que se ubicada en 9 por ciento.

2.1.4 Las restricciones a las exportaciones de granos básicos en países productores

De acuerdo con el SELA (2008: 13), Vietnam, India y China son los países responsables de aproximadamente el 30 por ciento de las exportaciones mundiales de arroz, estos países han fijado impuestos a la exportación del cereal (ver tablas 3 y 4); si consideramos que sólo el 6 por ciento de la producción global del arroz se comercializa, entonces cualquier restricción tendrá efectos inmediatos en el incremento del precio internacional, este hecho explica en parte el incremento anual de 110.6 por ciento en su precio para 2008.

También se han impuesto restricciones a la exportación de trigo en Kazajistán (14

TABLA 3
PRINCIPALES PAÍSES CON RESTRICCIONES A SUS EXPORTACIONES

País	Restricción
Argentina	Aumento de tarifas a la exportación de soya (2008)
China	Impuestos a la exportación de arroz, diversos granos, acero semi-terminado y acero inoxidable (2007)
Egipto	Prohibió la exportación de arroz (2008)
Guinea	Prohibió la exportación de todos los productos agrícolas, silvícola y ganaderos (2008)
La India	Prohibió la exportación de arroz «no-basmati» (2007)
Indonesia	Impuso restricciones cuantitativas a la exportación de arroz (2008)
Kazajistán	Impuesto a la exportación de trigo y petróleo (2008)
Malawi	Prohibió la exportación de maíz (2008)
Rusia	Impuesto a la exportación de trigo (2007)
Vietnam	Prohibió temporalmente la exportación de arroz (hasta junio de 2008)

Fuente: Tomado de *El Financiero*, 20 de junio de 2008 (informe especial)

millones de toneladas) y Rusia (54 millones de toneladas), países donde se tienen importantes zonas productoras, aunque no participen de manera significativa en el comercio internacional del trigo, sí afectan su cotización en los mercados internacionales.

La adopción de esta política, cuyo objetivo consiste en tener una seguridad alimentaria, permite garantizar un precio interno a costa de una mayor volatilidad en los mercados internacionales.

2.1.5 La reducción en los niveles de existencia

Información del FMI [2008: 13] y del SELA [2008: 14] muestra una progresiva reducción en las existencias de productos básicos, particularmente en los cereales desde mediados de los noventa, estos han caído en un promedio de 3.4 por ciento anual desde el año 1995. La relación stock/producción se ha ubicado históricamente por encima del 30 por ciento en la actualidad y, para la mayoría de los cereales, los niveles de existencia representan menos del 20 por ciento de la producción.

En el caso de los principales cereales, según la FAO-OCDE (2008: 44-45), el inventario mundial de maíz es apenas suficiente para atender el 13 por ciento de la

demanda del grano, un nivel tan bajo que no se observaba desde 1974, algo similar ocurre con el trigo, cuyos inventarios son suficientes para satisfacer 18 por ciento de la demanda mundial del grano. Estos niveles de cobertura son los más bajos desde 1960, año en que inicia la serie estadística contenida en las perspectivas de la FAO y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

La oferta y la demanda del arroz, a diferencia del trigo y el maíz, están equilibradas (6 por ciento de la producción mundial se comercia internacionalmente); sin embargo, el precio del cereal es el que más se ha incrementado en el último año, al registrar un crecimiento anual de 155.8 por ciento de junio de 2007 a junio de 2008.

De acuerdo con FAO [2009: 35], al cierre del ciclo agrícola 2007/2008 la producción mundial de granos disminuyó respecto al ciclo agrícola anterior; lo que genera insuficiencias en los inventarios para satisfacer los requerimientos internacionales de cereales que registran un crecimiento aproximado de 3 por ciento anual. Las presiones que enfrenta la oferta de granos y la reducida capacidad de ampliar la producción han generado que las proyecciones de la FAO arrojen un nuevo recorte en los inventarios al cierre de 2009.

TABLA 4
PRINCIPALES PRODUCTORES DE CEREALES EN EL MUNDO (MILES DE TONELADAS)

País	Arroz	País	Frijol	País	Maíz	País	Trigo
China	184,070	Brasil	3,427	Estados Unidos	267,598	Unión Europea	140,000
India	136,510	India	3,174	China	145,625	China	114,000
Indonesia	54,400	Myanmar	1,700	Brasil	42,632	India	76,780

Fuente: Tomado de *El Financiero*, 13 de junio de 2008 (informe especial)

2.2 Factores estructurales

2.2.1 Aumento de la demanda en las economías emergentes

El cambio en los patrones de consumo en algunas economías emergentes como China, India y Medio Oriente está impulsando la demanda de mayores granos básicos, resultado de una mayor capacidad adquisitiva en el ingreso gracias al crecimiento económico sostenido en estas economías, así como la urbanización que fomenta grandes concentraciones demográficas con un cambio fortuito en la dieta de la población al demandar alimentos procesados o en conservación; al disponerse de mayor ingreso en estas economías, las opciones de consumo son variables al preferirse dietas de alimentos con mayor valor agregado, parte del aumento del consumo se da en productos pecuarios.

Respecto a la urbanización, la FAO [2007: 139] estimó que en 2007 la población urbana sería equivalente a la población rural, de esta manera al concentrarse la población en centros urbanos se crean oportunidades para el establecimiento de grandes cadenas de supermercados poniendo alimentos no tradicionales a disposición de la población.

De acuerdo con FAO [2009: 16] la urbanización está aumentando más rápidamente en los países en desarrollo que en los países desarrollados: en el período 1980-2003 la población urbana de los países en desarrollo aumentó a una tasa anual media que oscila entre el 4.9 por ciento en el África subsahariana y el 2.6 por ciento en América Latina, en comparación con un promedio de tan sólo el 0.8 por ciento en los países desarrollados.

Los cambios en los patrones de consu-

mo en China e India demandan una mayor cantidad de carnes y sus derivados, desviando la producción de granos para el consumo humano a la engorda de animales, lo que implica una mayor demanda de cereales en estas economías emergentes y por consecuencia efectos en sus precios.

De acuerdo con FAO [2009: 16], entre 1980 y 2007 China multiplicó su producción de carne por más de seis; actualmente genera casi el 50 por ciento de la carne producida en los países en desarrollo y el 31 por ciento de la producción mundial. En el Brasil la producción de carne se multiplicó casi por cuatro y en la actualidad produce el 11 por ciento de la carne de los países en desarrollo y el 7 por ciento de la producción mundial.

Para la economía China, la comercialización internacional de cereales no representa un problema ya que son productores de los tres principales granos que consumen (arroz, trigo y soya), aproximadamente una quinta parte del consumo mundial. Sin embargo, ante la creciente demanda en el corto plazo el país empezará a importar granos, por consiguiente, se esperan también mayores alzas de precios en los mercados internacionales, aunque esta nación es ya la principal importadora de soya y consume el 40 por ciento del total de las exportaciones. La mayor demanda de carne, como consecuencia del cambio de dieta, tampoco es un problema, por la autosuficiencia en la producción de carnes rojas.

Para el caso India (una de las principales economías productoras de arroz y frijol) y Medio Oriente, la producción de granos para consumo humano (el caso de India, donde se consume trigo y el pan se incorpora en la dieta) y animal no es suficiente; en

este sentido se espera que prevalezca la demanda de alimentos procesados, carnes y sus derivados, gracias al avance de las economías, pero fundamentalmente al aumento significativo en el ingreso *per cápita* de sus habitantes, el incremento demográfico, el acelerado proceso de industrialización y urbanización.

2.2.2 Mayor demanda para producir biocombustibles

De las materias primas agrícolas que se utilizan para producir biocombustibles está el maíz para la producción de etanol en Estados Unidos y China, la colza para la producción de biodiesel en la Unión Europea y la caña de azúcar para producir etanol en Brasil.

Según datos de la FAO [2008: 10] y SELA [2008: 16] de los casi 40 millones de toneladas que aumentó la utilización mundial del maíz en 2007, prácticamente 30 millones fueron absorbidas por las plantas de etanol, sobre todo de Estados Unidos, que es el mayor productor y exportador mundial de maíz. La demanda de maíz para este propósito se ha incrementado en Estados Unidos al pasar del 6 por ciento de su producción en el año 2000 al 24 por ciento en 2007, esta tendencia se ha mantenido recientemente por la mayor demanda en las mas de cien destilerías de etanol, lo que supone más del 12 por ciento de la producción mundial de maíz. China es el tercer productor mundial de etanol a base de maíz y destina un millón de toneladas métricas para ese propósito, esto es 15 por ciento de su producción nacional y su meta es alcanzar seis millones de toneladas para el año 2010. En la Unión Europea, se estimó que el sector biodiesel absorbería aproxi-

madamente el 60 por ciento de la producción de aceite de colza de los estados miembros en 2007, lo que equivale al 25 por ciento de la producción mundial y el 70 por ciento del comercio mundial de este producto.

La demanda adicional de maíz y colza ha tenido mayor incidencia en los precios de los alimentos, no así la caña de azúcar para etanol brasileño. La demanda de maíz para este propósito se mantendrá en el largo plazo, ya que en Estados Unidos la Ley de Energía de 2007 casi quintuplica la meta de biocombustibles hasta 35,000 millones de galones en 2022, y la Unión Europea ha resuelto que el 10 por ciento de los combustibles para transporte deben utilizar biocombustibles en 2020, lo que significa que la presión al alza sobre los precios de algunos de los principales cultivos alimentarios se mantendrá durante algún tiempo [Helbling *et al*, 2008: 12].

La producción de biocombustibles afecta al mercado de alimentos al desviar los productos destinados al alimento de animales hacia los combustibles (aunque no influye en los mercados de productos petroleros dado a que los biocombustibles constituyen menos del 1.5 por ciento de la oferta de combustible para transporte). Este cambio, dice Helbling, está creando una asimetría que significa que los precios de los productos petroleros están determinando los precios al por menor de los biocombustibles, y este a su vez, está afectando fuertemente a los productos destinados al alimento de animales.

El informe de la FAO-OCDE [2008: 32] pronostica que la producción del biocombustible aumente de 11 mil millones de litros al año en 2007 a cerca de 54 mil millones en

2017, lo que ocasionará presiones adicionales a la demanda de granos, oleaginosas y azúcar, contribuyendo al alza de precios de granos que se utilizan como insumo.

2.2.3 *El cambio climático*

El cambio climático se ha definido como el aumento de la temperatura en el planeta a partir de la concentración de gases (bióxido de carbono, vapor de agua, metano, óxidos de nitrógeno, ozono y clorofluorocarbonos artificiales) en la atmósfera emitidos por el uso intensivo de combustibles fósiles (carbón, petróleo, gasolinas, diesel, gas natural y los combustibles derivados del petróleo), así como la quema y pérdida de bosques. El incremento de la temperatura ha sido de 0.2 grados centígrados en promedio cada diez años durante las últimas tres décadas.

El cambio climático genera importantes costos en la agricultura en todo el mundo, los cuales, considera la FAO [2007: 15], supondrán un aumento de la frecuencia y la intensidad de fenómenos climáticos graves como inundaciones, tornados y huracanes, sequías en algunas regiones, pérdida de zonas costeras y escasez de agua, y cambios en la incidencia de las enfermedades.

Algunas sequías han dañado ya las cosechas en los últimos años en países como Australia (país que ocupó el séptimo lugar a nivel mundial en la producción de trigo en 2007-2008 con 24 millones de toneladas), Estados Unidos (principal productor de maíz) y Ucrania (décimo productor de trigo a nivel mundial con 21 millones de toneladas en 2007-2008), afectando la oferta exportable de cereales y por ende el nivel de las reservas de granos. En contraste, el exceso de lluvias por el ciclón Nargis ha arruinado las cosechas de arroz y frijol en Myanmar

a principios de mayo de 2008, uno de los países con exportación neta de arroz.

En América Latina y el Caribe también se registraron tormentas tropicales (Noel y Olga) o huracanes (Félix) que afectaron la producción de los principales alimentos en Haití, República Dominicana, Cuba y Nicaragua a finales de 2007 y principios de 2008. En Bolivia y Ecuador, se registraron situaciones similares [SELA, 2008: 16].

Para las perspectivas de la agricultura en la próxima década, la FAO y la OCDE [2008: 11], han considerado que los precios de los alimentos serán más volátiles debido a que la oferta de productos agrícolas será más variable.

2.2.4 *La limitación del uso de la tierra y agua*

La tierra y el agua son ya insumos escasos y compiten cada vez más con otras alternativas de utilización y necesidades básicas de la población, en particular la urbanización en China, India y Medio Oriente, debido a que el crecimiento demográfico y la industrialización forman grandes concentraciones demográficas. También estos insumos compiten por una mayor producción de cereales destinados al consumo animal.

De acuerdo con datos de la FAO [2003: 24] la tasa de pérdida de tierras regadas por anegamiento y salinidad es de 1.5 millones de hectáreas al año, la superficie afectada por la salinidad, como porcentaje del área total de regadío, se estimó de 10 por ciento en México, 11 por ciento en la India, 21 por ciento en Pakistán, 23 por ciento en China y el 28 por ciento en los Estados Unidos.

A mediano y largo plazo los pronósticos son pesimistas, ya que en unos 40 años la tierra cultivable se reducirá a la mitad por la

desertificación debido al cambio climático y el problema de escasez de agua.

Las actividades humanas limitan la disponibilidad de agua por el uso irracional, tanto en el consumo doméstico como de riego agrícola, y por el crecimiento de la población; de acuerdo con FAO [2003: 51], de 1980 a 2000 la disponibilidad de agua en miles de metros cúbicos por habitante disminuyó de 9.4 a 5.1 en África, de 5.1 a 3.3 en Asia, de 48.8 a 28.3 en América Latina, de 4.4 a 4.1 en Europa y de 21.3 a 17.5 en América del Norte, respectivamente.

Es urgente definir políticas públicas para la preservación y conservación de los ecosistemas, las fuentes hidrológicas, así como el tratamiento de aguas residuales y contaminadas, para que en el mediano plazo se evite el deterioro de las fuentes de abastecimiento disponible para el consumo humano.

2.2.5 Políticas proteccionistas

El proteccionismo agrícola en los países avanzados distorsiona el mercado mundial de cereales, impidiendo la inversión y expansión de la producción y comercio en los países productores eficientes, al ser estos, en algunos casos, importadores netos de cereales subsidiados. De acuerdo con SELA (2008: 18), los países de Haití y Colombia en América Latina ilustran el fenómeno, al ser

obligados a reducir aranceles para obtener préstamos multilaterales. Un ejemplo es la importación de arroz subsidiado en Haití proveniente de Estados Unidos; otro caso es Colombia, que actualmente es un importador neto de maíz, soya y frijol.

Otro efecto proteccionista es el abandono de tierras por parte de los productores por resultarles más barata la compra de alimentos subsidiados en lugar de producirlos, máxime cuando el costo de los insumos agrícolas se ha incrementado de manera considerable a raíz del crecimiento del precio del petróleo.

En los países desarrollados, al existir subsidios para la producción de biocombustibles, los productores prefieren estas opciones en lugar de producir para el consumo humano. De acuerdo con FAO [2008: 9], los subsidios al etanol oscilan entre 0,30 dólares y 1 dólar de Estados Unidos por litro aproximadamente, mientras que los subsidios a los biocombustibles son ligeramente mayores, aunque el gasto de apoyo total de algunos países es relativamente modesto, los subsidios están sujetos a limitaciones presupuestarias, especialmente en el nivel estatal o provincial.

De esta manera, un mercado internacional más ordenado en su producción y con menores distorsiones arancelarias no sólo

TABLA 5
PRINCIPALES EMPRESAS PARTICIPANTES EN EL MERCADO DE ALIMENTOS

Empresas de alimentos	Ventas en 2007 (Miles de millones de dólares)	Utilidades en 2007 (Millones de dólares)	Variación porcentual anual de utilidades
Cargill	88.3	2340	36
Archer Daniels Midland (ADM)	44.18	2162	64.8
Bunge	.778	1162	162.3

Fuente: Tomado de *El Financiero* de fecha 11 de junio de 2008

incrementaría el comercio, sino que permitiría un ajuste más rápido y eficiente de precios ante los cambios de oferta y demanda de alimentos.

2.2.6 Poder de mercado de los intermediarios

Actualmente el mercado de alimentos en el mundo está formado por 12 grandes compañías y 40 empresas medianas, la estructura de mercado con este número de compañías permite no sólo la concentración de la producción de productos agrícolas, sino también el control de precios.

Como se puede observar en la tabla 5, sobresale por sus ventas realizadas y utilidades generadas la compañía Cargill, la cual comercializa cereales en todo el mundo, así como la Archer Daniels Midland (ADM), la mayor procesadora de maíz, muele más de 2 millones de bushels por día y elabora 24 productos diferentes a partir

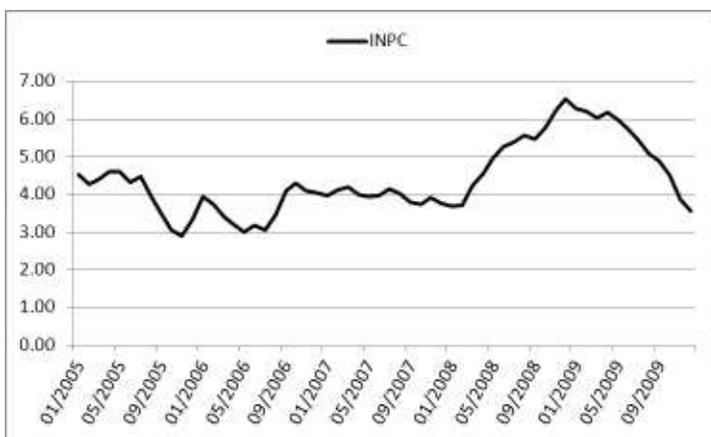
del maíz; asimismo, es procesadora líder de semillas oleaginosas, una de las más grandes refinerías y envasadoras de aceites vegetales, así como la productora más importante de etanol en Estados Unidos.

III. Los efectos del crecimiento de precios internacionales de las materias primas en la inflación de alimentos básicos de la economía mexicana

3.1 La inflación general y de materias primas en la economía mexicana

La inflación en México empieza a repuntar a mediados de 2006, de manera más acelerada desde principios de 2008, para 2009, el nivel de precios se restablece a niveles registrados a principios de 2006. En la gráfica 2 se puede observar que la tasa anual se ha mantenido por arriba de 3.5 por ciento desde agosto de 2006, alcanzando

GRAFICO 2
ÍNDICE NACIONAL DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
(VARIACIÓN ANUAL)



Fuente: Banco de México

una variación porcentual superior al 6 por ciento entre noviembre de 2008 y abril de 2009 por incrementos en los precios de los energéticos y alimentos a nivel internacional.

Por tanto la economía vivió en todo 2008 cargado de presión en materia inflacionaria por las alzas aceleradas en los commodities de alimentos y su efecto sobre el mercado interno.

La inflación acelerada por componente de gasto entre 2007 y 2008 se explica tanto por la subyacente como la no subyacente, específicamente para el segundo año, el componente no subyacente se incrementó hasta en un 8.15 por ciento, de manera particular, el índice agropecuario en su componente de frutas, verduras, carne y huevos, cuya inflación superan el 10 por ciento [Banco de México].

Por su parte, en el componente subyacente, la dinámica inflacionaria se registra desde 2006, aunque con una tendencia inferior para 2009; su componente más significativo en materia de precios se registra para las mercancías al incrementarse de 3.67 por ciento en 2006 hasta un 6.45 por ciento para 2008, año donde la inflación fue más alta, este comportamiento se ve influenciado por el componente de alimentos, cuya precios son más dinámicos al pasar de 4.64 por ciento en 2006 hasta un 9.46 por ciento en 2008 [Banco de México].

Para un análisis más detallado, de acuerdo al Consejo Nacional Agropecuario, entre abril de 2007 al mismo mes de 2008, los cereales tuvieron los siguientes comportamientos: el precio de la tonelada de maíz paso de 152.7 dólares la tonelada a 237.8 dólares, lo que significa un aumento de 55.73 por ciento; el precio de la tonelada de trigo paso de 198.3 dólares la tonelada a

362.2 dólares, representando un crecimiento de 82.6 por ciento, el precio del arroz paso de 316.5 dólares la tonelada a 907 dólares, un aumento de 286.57 por ciento, el sorgo de 149.5 a 240.3 y la soya de 319.8 a 558 dólares con incrementos porcentuales en el mismo periodo de 60.73 y 74.4 por ciento respectivamente⁶.

Para una mejor comprensión del comportamiento de precios se puede observar la tabla 6, donde se aprecia que a tasa anual entre junio de 2007 y junio de 2008, los diversos productos de consumo básico han registrado crecimientos importantes, principalmente los aceites comestibles y el arroz, al incrementarse en 54 y 52.9 por ciento, respectivamente.

Otros productos derivados del trigo y la leche también muestran incrementos considerables: las harinas de trigo acumularon un aumento de 32.3 por ciento, el pan blanco 19.2 por ciento y las pastas para sopa reportan una cifra de 16.8 por ciento. En el mismo periodo, el precio de la leche subió 9.6 por ciento y el de la mantquilla lo hizo en 18.7 por ciento.

3.2 Mayor pobreza e indigencia

El impacto del crecimiento de los precios de los alimentos en el país es regresivo por la alta concentración del ingreso de la población, afectando principalmente a la que vive en pobreza alimentaria (hogares cuyo ingreso es suficiente para cubrir las necesidades mínimas de alimentación por persona). Al encarecerse los alimentos disminuye la capacidad de consumo de estas personas y se incrementaran los niveles de indigencia

⁶ Los precios fueron tomados de un estudio realizado por el Consejo Nacional Agropecuario publicados en *El Financiero* p. 22 del día 13 de junio de 2008.

al no cubrir el mínimo de calorías requeridas diariamente.

El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) con datos del II Censo de población y Vivienda 2005 (último dato disponible), determinó que existían en el país 18 millones 793 mil personas que vivían en esta línea de pobreza alimentaria, si el crecimiento de precios continua, se espera que el número de pobres e indigentes aumente, si no se atiende de inmediato a la población vulnerable mediante políticas públicas eficientes.

La CEPAL estimó que con un incremento del 15 por ciento en el precio de los alimentos, el número de personas pobres aumentaría en tres puntos porcentuales, es decir, el número de pobres en el país alcanzaría una cifra de 21 millones 891 mil personas.

3.3 Mayor importación de bienes alimenticios y por consecuencia inflación

De acuerdo con Banxico, el precio de los alimentos de la canasta básica registró su mayor crecimiento a tasa anual en 2007 y 2008, con 4.03 y 8.3 por ciento respectivamente, para 2009, el comportamiento de

precios regresa a los niveles observados en 2005.

Si relacionamos el comportamiento de los precios de los alimentos a nivel internacional con el observado para la canasta básica, para el periodo 2005-2008, se observa una correlación de 0.92, el coeficiente ya no es significativo para el periodo 2005-2009, dada la tendencia divergente a nivel internacional para este último año, donde el precio de los alimentos disminuye de manera significativa (14.55 por ciento)

De acuerdo con información de INEGI el valor de las importaciones de alimentos (grupos de productos alimenticios) de mayo de 2007 a mayo de 2008 crecieron en 30 por ciento, al pasar de 6, 694,663 miles de dólares en 2007 a 8, 703,169 miles de dólares en 2008 (valores acumulados en cada año).

En este mismo periodo, el grupo de alimentos de mayor crecimiento en el valor de sus importaciones son las grasas animales o vegetales con 70.5 por ciento; el café, té, yerba mate y especias con 60.7 por ciento; cereales con 55 por ciento; leche, lácteos, huevo y miel con 31.6 por ciento y las carnes y despojos comestibles en 15.5 por ciento.

TABLA 6
VARIACIÓN PORCENTUAL DE PRECIOS DE PRINCIPALES PRODUCTOS DE CONSUMO BÁSICO

Concepto	De junio de 2007 a junio de 2008 (Variación porcentual)
Aceites comestibles	54
Arroz	52.9
Harina de trigo	32.3
Pan blanco	19.2
Pasta para sopa	16.8
Leche	9.6

Fuente: Banco de México

En desglose, dentro las grasas animales o vegetales, en orden de importancia se registran: aceite de soya con un 192.3 por ciento, aceites de coco y almendra con 157.4 por ciento y el aceite de palma con 76 por ciento. Respecto a los cereales, los de mayor crecimiento fueron el trigo y arroz con un porcentaje de 114.5 y 78 por ciento, respectivamente. Dentro del grupo de la leche, huevo y miel, los alimentos con mayor crecimiento fueron la leche concentrada y la fermentada al crecer en 92.8 y 83.6 por ciento, respectivamente. Para el grupo de carnes y despojos comestibles, encontramos a las carnes de aves de corral y la de porcino que crecieron en 20.9 y 19 por ciento, respectivamente.

Para 2008, el mayor gasto en importación de alimentos fue en el grupo de cereales con el 22.42 por ciento del valor total de

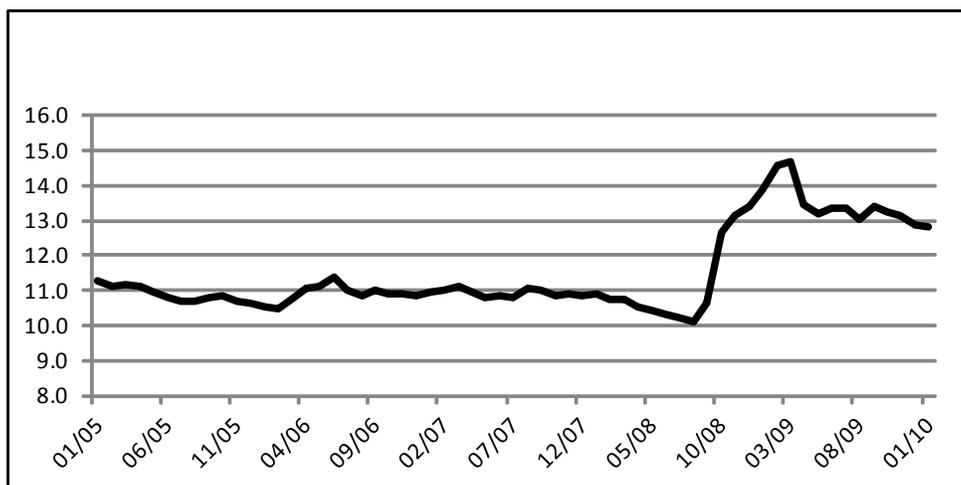
las importaciones de productos alimenticios, le sigue en importancia el gasto de semillas y frutos oleaginosos con el 17.47 y el grupo de las carnes y despojos comestibles representaron el 14.45 por ciento. Para estos tres grupos de alimentos importados el gasto total suma el 54.34 por ciento.

El valor de las importaciones se explica por el alza de precios a nivel internacional cuyos efectos se reflejan en la inflación para el grupo de productos.

3.4 La apreciación del peso frente al dólar implica importar inflación a la par que establece un ancla inflacionaria para los precios internos.

La situación real del comercio exterior de México se ha descubierto con la aprecia-

GRAFICO 3
TIPO DE CAMBIO *FIX* DE ENERO DE 2005 A DICIEMBRE DE 2009



Fuente: Elaboración propia con datos de Banco de México

ción moderada del peso frente al dólar en el año 2007 y el primer semestre del 2008 (Ver gráfico 3), en este periodo, la cotización del dólar frente al peso en promedio mensual registró un valor por debajo de los once pesos por dólar, de manera particular, entre enero y agosto de 2008, el peso se apreció en un 7 por ciento, al pasar de una cotización de 10.91 a 10.10 pesos por dólar, esto favoreció las importaciones a la vez que encarece las exportaciones, traducándose en un mayor déficit comercial.

En este periodo la economía mexicana se encontraba ante un choque externo que coincidió con el aumento mundial de los precios de las materias primas y cuyos efectos se presentaron en el mercado doméstico como inflación importada, esto es, las empresas trasladaron al producto final los altos precios de las materias primas que adquieren con países que también registraron un fenómeno inflacionario.

El proceso inflacionario observado internamente se puede contrarrestar con un peso fuerte, gracias a la entrada de divisas al país y al diferencial de tasas de referencia, este fenómeno macroeconómico mantiene anclada la inflación mientras haya flujos de capitales, de lo contrario, se esperarían mayores niveles de inflación cuando el peso revierta su tendencia de apreciación.

Los precios de los cereales y de los energéticos, así como los alimentos procesados han registrado incrementos significativos a nivel internacional; al ser importados presionan a los precios locales. Dentro de los alimentos, los precios de los cereales, son los que se incrementaron en proporciones similares al incremento de los *commodities*. Excepto el precio de la gasolina que

no subió en 2009 como correspondería, dado que el gobierno ha absorbido el diferencial de precios externos e internos mediante subsidios.

3.5 Mayor dependencia alimentaria al importar alimentos más baratos

La dependencia alimentaria hace imposible que en el corto plazo se pueda corregir el desabasto interno de alimentos debido al abandono del sector desde hace aproximadamente 25 años, actualmente el campo mexicano se encuentra en un problema estructural por la falta de apoyos que permitan igualar la productividad del campo mexicano a estándares internacionales y salir del rezago tecnológico que prevalece.

Los granos básicos de importación que presentan un alto nivel de precios a nivel mundial en orden de importancia son: el arroz, trigo, sorgo, maíz y de manera reciente el frijol. En estos cereales se ha perdido la autosuficiencia y se vulnera la seguridad alimentaria por ser granos básicos en la alimentación (Ver en la tabla 7). La dependencia en el maíz, trigo, sorgo y frijol es básicamente con Estados Unidos, país con el que se obtiene el 74 por ciento de las importaciones de cereales.

3.6 La reducción de los aranceles a la importación y la ampliación de cuotas de importación

Uno de los objetivos de las acciones instrumentadas por el Gobierno Federal para enfrentar la crisis alimentaria mundial en 2008 fue la eliminación de impuestos a la importación de los principales granos básicos, la pasta de soya y la leche en polvo. (Ver tabla 8)

Al eliminar o reducir el arancel se espe-

ra una mayor volumen de importaciones acentuando la dependencia de precios, exponiendo la seguridad alimentaria a los vaivenes de los países productores. Por tanto, el ajuste de precios internos tiene un límite al importarse productos competitivos bajo un arancel de tasa cero, por lo que los productores domésticos se ajustarán a este nivel de precios. Esta situación no resuelve el problema de precios de las materias primas sino sólo lo atenúa y lo aplaza hasta que los precios internos se ajusten a los precios externos.

3.7 Limitada capacidad de producción en el campo mexicano ante el mayor costo de los insumos agrícolas derivados del petróleo, problemas de desertificación, limitación de tierra y agua

La situación que prevalece en el campo mexicano es un problema estructural, la normatividad ha permitido una desintegración productiva; el problema se explica, no sólo, por la concentración de grandes extensiones de tierra para la producción agrícola y ganadera en pocos productores, sino también por la división de la tierra en pequeñas parcelas para la mayoría de productores, esto último limita la capacidad productiva para el comercio e inclusive para el

autoconsumo.

De acuerdo con SAGARPA, el 6 por ciento de los agricultores en México son competitivos y están bien integrados a sistemas de comercialización. El 76 por ciento son jefes de familia con capacidades de producción orientadas al autoconsumo, el 18 por ciento restante son 720 mil productores con limitaciones técnicas y económicas para su actividad comercial.

Las limitaciones productivas se profundizan al incrementarse el costo de los insumos agrícolas derivados del petróleo cuyo precio se ha incrementado a nivel internacional, en el mercado doméstico, de acuerdo con Banxico, la variación de precios al productor de abonos y fertilizantes fue de 45.4 por ciento en 2007; en otro orden de ideas, anualmente se han dejado de importar dos millones de toneladas de fertilizantes, cuyo precio va desde los siete mil 500 pesos la tonelada de urea a más de 11 mil 500 pesos para otros nitrogenados, Por esta razón, se ha dejado de abonar 30 por ciento de la tierra cultivable en el país, es decir, seis millones 690 mil hectáreas en el ciclo agrícola 2007-2008⁷.

⁷ Así lo afirmó el presidente de la Unión Integradora de Organizaciones Solidarias y Economía Social (UNIMOS) en entrevista con *El Financiero* el 3 de junio de 2008

TABLA 7
PORCENTAJE DE CONSUMO DE LOS PRINCIPALES GRANOS EN EL PAÍS

Producto	Producción nacional	Importación
Arroz	28.3	71.7
Trigo	43.3	56.7
Sorgo	61.7	38.3
Maíz	76.9	23.1
Leche en polvo	85.7	14.3
Frijol	92.7	7.3

Fuente: SAGARPA

El cambio climático se hace presente también en el campo mexicano, de acuerdo con la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR), aproximadamente el 50 por ciento del territorio nacional (94 millones de hectáreas) presenta degradación del suelo en diferentes niveles, desde un grado leve, hasta desertización extrema. Por su parte, la Comisión Nacional para las Zonas Áridas (CONAZA) advierte que las entidades con mayor problema de sequía y desertificación son Baja California, Chihuahua, Coahuila, Sonora, Zacatecas y Yucatán, este problema se vuelve más crítico con el aumento de temperaturas, sobre todo en las entidades del norte que son las principales productoras de cereales.

El agua es otro factor que influye en la producción agrícola, según datos de la Comisión Nacional de Agua (CONAGUA), la

disponibilidad de este recurso por persona paso de 4 mil 416 metros cúbicos en 2006 a 3 mil 910 metros cúbicos (dato estimado) en 2007, y se espera que para 2025, el dato sea de mil 830 metros cúbicos.⁸ La misma CONAGUA, afirmaba que el 76.8 por ciento del agua en México se destinaba para uso agrícola, 13.8 por ciento es pública y el resto para uso industrial, autoabastecimiento y termoeléctrica.

En el campo se requieren mejoras en la técnica de irrigación dado que es el sector donde se consume el mayor porcentaje de agua disponible y las prácticas tradicionales no hacen uso eficiente del recurso hídrico.

⁸ Información presentada por el director de la CONAGUA a *El Financiero*, el 16 de mayo de 2008.

TABLA 8
REDUCCIÓN ARANCELARIA DE PRODUCTOS BÁSICOS COMO ACCIONES PARA FACILITAR EL ABASTO Y ACCESO A MEJORES PRECIOS EN EL MERCADO INTERNACIONAL

Producto	Arancel vigente en 2008	Propuestas*
Frijol negro	125.1 por ciento	Cupo de 100,000 toneladas
Los demás tipos de frijol	10 por ciento	Arancel: 0 por ciento
Maíz amarillo	194 por ciento	Arancel: 0 por ciento
Maíz blanco	194 por ciento	Arancel: 0 por ciento
Trigo	Exento de octubre a febrero	Arancel: 0 por ciento
	67 por ciento de marzo a septiembre	
Pasta de soya	9 por ciento	Arancel: 0 por ciento
Leche en polvo (Descremada o entera)	125.1 por ciento	Arancel: 63 por ciento
Sorgo	Exento del 16 de diciembre al 15 de mayo	
	15 por ciento del 16 de mayo al 15 de diciembre	Arancel: 0 por ciento

*Aplica para cualquier país de origen
Fuente: Secretaría de Economía

3.8 Los subsidios a la gasolina y al consumo de alimentos es insostenible en el largo plazo y no resuelve el problema estructural.

El presupuesto de gastos fiscales para 2008 estipuló que el gobierno absorbería 195 mil 504 millones de pesos por el alza de los precios de las gasolinas y diesel (200 mil millones de pesos de acuerdo con las acciones para enfrentar la crisis alimentaria del Gobierno Federal), de este monto, el 53 por ciento sería a favor de los transportistas. El diesel es el combustible con mayor subsidio, por ejemplo en mayo de este año, registro un costo de seis pesos el litro, donde aproximadamente el apoyo de gobierno fue de 4.7 pesos por litro.

El subsidio destinado a mantener el precio de las gasolinas en 2009 es regresivo porque apoya a sectores con ingresos más altos (productores y transportistas), aunque en las acciones instrumentadas para enfrentar la crisis alimentaria, se habían presupuestado 4 mil 500 millones de pesos para el apoyo a las familias más pobres, esto apenas represento un 2.25 por ciento respecto al subsidio a las gasolinas, diesel y el gas LP.

Estos subsidios son insostenibles en el largo plazo porque deteriora el presupuesto del gobierno y en el futuro se espera que los precios del petróleo a nivel internacional sean crecientes por el agotamiento de los pozos petroleros.

Conclusiones

La variación de los precios en las materias primas se mantendrá en el largo plazo por causas estructurales en las economías desarrolladas y en vías de desarrollo. El au-

mento de los precios de los energéticos se explica por el lado de la oferta, al reducirse la capacidad promedio de los pozos en aguas someras y a la dificultad para la explotación en aguas profundas. Otro de los factores estructurales que hacen variables la disponibilidad y los precios de los alimentos es la política proteccionista de muchos países productores como una medida de seguridad alimentaria. Se observa también una tendencia a la baja en el nivel de inventarios a nivel mundial y es posible que estas medidas se mantengan en el largo plazo. La reducción de oferta exportable de países productores también es variable a consecuencia de los fenómenos climatológicos que van desde sequías extremas hasta lluvias intensas.

La mayor demanda de alimentos a nivel mundial también influye en el precio, tal es el caso de una mayor utilización de granos básicos para el consumo animal en algunas economías emergentes como China e India. En estos países se presenta un cambio en el patrón de consumo de la población, sobre todo de la clase media; un mayor ingreso les permite demandar carnes que para su producción implica producir más granos básicos para la alimentación del ganado. Lo anterior reduce la oferta exportable en países productores y desequilibra la oferta y la demanda mundial. En Estados Unidos, China y en menor medida Canadá, se está utilizando el maíz para la producción de etanol, e incluso, se incentiva mediante subsidios a la producción de este biocombustible, lo que reduce también la oferta disponible de maíz para el consumo, su producción compite por tierras con otros productos agrícolas que abastecen el consumo humano.

El cambio climático también hace variable la producción de alimentos y vulnera sus precios por los fenómenos climatológicos que van desde sequías extremas hasta ciclones en diferentes categorías. Estos fenómenos climatológicos permiten la formación de precios de los *commodities* en los mercados de futuros y a los intermediarios presionar un ajuste en los precios hacia la alza mediante la acumulación innecesaria de inventario que genera desabasto aparente y desequilibrios en el mercado.

La economía mexicana presenta cada vez mayor dependencia alimentaria en algunos cereales y productos elaborados, importando también inflación de aquellos países que también registran un crecimiento de precios en las materias primas. Aunque en el corto plazo, la eliminación de aranceles y el subsidio establecen límites inflacionarios, en el largo plazo, los justos de precios internos al exter-

no, los hace vulnerables según la disponibilidad de la oferta exportable y la variabilidad de los precios internacionales.

La competitividad del campo mexicano en la producción de cereales es cada vez menor por la limitada disponibilidad de tierras fértiles y el uso racional del agua utilizada para riego, estos recursos se están perdiendo por la desertificación y la sobreexplotación de los mantos acuíferos.

El problema de precios aumenta la pobreza tanto en México como en otras economías en vías de desarrollo al reducir la capacidad adquisitiva del ingreso de los hogares que destinan la mayor parte de sus ingresos al consumo de alimentos, de esta manera, se espera un incremento de la población en condiciones de pobreza alimentaria y la población que ya vive en situaciones de pobreza alimentaria pasaran a formar parte de la población indigente.

ANEXO ESTADÍSTICO

TABLA A

VARIACIÓN PORCENTUAL DE PRECIOS DE PRINCIPALES <i>COMMODITIES</i> AGRÍCOLAS Y NO AGRÍCOLAS				
<i>Commodities</i>	2006	2007	2008	2009
Alimentos	10,50	15,20	23,33	-14,65
Cereales	21,30	30,83	40,26	-27,04
Trigo	25,80	33,07	27,72	-31,43
Maíz	23,60	34,22	36,77	-25,87
Arroz	5,50	9,48	110,65	-15,82
Aceites vegetales	3,40	38,68	34,24	-20,00
Soya	11,20	45,05	41,79	-30,56
Palma	13,40	72,49	19,99	-25,35
Girasol	-37,70	-5,62	151,70	-38,51
Oliva	-0,60	-16,90	-8,60	-15,76
Canola	18,10	18,80	45,26	-36,56
Carnes	-4,50	4,08	3,82	-5,04
Bebidas	8,40	13,93	23,08	1,58
Metales	56,20	17,35	-7,97	-28,63
Energía	19,20	10,49	40,09	-36,86
Petróleo	20,50	10,62	36,46	-36,34
Gas natural	15,30	1,39	48,59	-36,90
Carbón	4,40	31,80	93,24	-44,15

Fuente: Cálculos propios con base a FMI

BIBLIOGRAFÍA

- Banxico, (S/F) *Informe sobre inflación*, www.banxico.org.mx, (varios trimestres)
- FAO
- (2003) *El estado mundial de la agricultura y la alimentación*, disponible en: <http://www.fao.org/catalog/inter-s.htm> [Consulta, 4 de octubre de 2009]
 - (2008) *Aumento de los precios de los alimentos: hechos, perspectivas, impacto y acciones requeridas*, disponible en: www.fao.org/foodclimate. [Consulta: 28 julio 2008]
 - (2009) *El estado mundial de la agricultura y la alimentación*, disponible en: <http://www.fao.org/catalog/inter-s.htm> [Consulta, 16 de diciembre de 2009]
- Helbilng, Thomas, *et al* (2008) «Auge de los productos básicos: viento a favor», en *Finanzas y desarrollo*, Marzo de 2008, Vol. 45, No.
- INEGI, (2008) *Boletín de información oportuna del sector alimentario*, INEGI, no. 20.
- Lustig, Nora (2008) «Causas y consecuencias de la carestía de los alimentos» en *Nexos*, julio de 2008, Año 31, Vol. XXX, Num. 367, México.
- OCDE-FAO (2008) *Agricultural Outlook 2008-2017*. Disponible en: www.oecd.org/publishing/corrigenda. [Consulta: 26 julio 2008]
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)
- (2007) *El estado mundial de la agricultura y la alimentación: los pagos a los agricultores por servicios ambientales*, Colección FAO No. 38. Disponible en: <http://www.fao.org/catalog/inter-s.htm>. [Consulta: 26 julio 2008]
 - (FAO) (2008) *El estado mundial de la agricultura y la alimentación (Biocombustibles: Perspectivas, riesgos y oportunidades)*. Disponible en: <http://www.fao.org/catalog/inter-s.htm>. [Consulta: 25 de noviembre de 2009]
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), (2007) *Informe sobre desarrollo humano México 2006-2007, Migración y desarrollo*, México, PNUD.
- Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA), (2008) *El alza de los precios de los alimentos: Una respuesta del SELA*, SP/RRAN-SAALC/No.2-08/Rev. 1, Venezuela.